

¿Podría Canadá cortar el suministro eléctrico a Connecticut en una guerra arancelaria con Estados Unidos?

Por Jordan Nathaniel Fenster
CTINSIDER

Los expertos dicen que, dado que la energía bruta se está convirtiendo en un peón en un juego internacional de política al límite, es probable que aumente el costo de la electricidad, aunque la disponibilidad y accesibilidad de la energía en Connecticut probablemente no esté en juego.

El primer ministro de Ontario, Doug Ford, dijo el lunes que cortaría la electricidad que fluye hacia el sur de los Estados Unidos, en respuesta a las tarifas impuestas por el presidente Donald Trump.

“Dependen de nuestra energía, necesitan sentir el dolor. Quieren atacarnos con fuerza, vamos a responder con el doble de fuerza”, dijo Ford el lunes, según un informe del Toronto Sun.

Si eso sucede, podría tener un impacto generalizado en el costo de la electricidad en Connecticut, así como en la capacidad de Estados Unidos y Connecticut para competir en el mercado inter-nacional, dicen los expertos.

Según una hoja informativa de la Casa Blanca, los aranceles son necesarios para combatir “la extraordinaria amenaza que plantean los inmigrantes ilegales y las drogas, incluido el mortal fentanilo, [que] constituye una emergencia nacional según la Ley de Poderes Económicos de Emergencia Internacional”.

Los aranceles del 25% de Trump a las importaciones de Canadá y México entraron en vigor el martes, y se propuso un arancel del 10% a las importaciones de electricidad de Canadá. Sin embargo, si esos aranceles pueden aplicarse a la electricidad y quién los cobraría es una pregunta abierta.

Pero independientemente de los aranceles a la electricidad en sí, si Ford u otro líder canadiense pudiera y de hecho apagara el interruptor que proporciona electricidad a Connecticut y al nores-te, podría tener implicaciones de largo alcance.

Alrededor del 9% de la energía de Nueva Inglaterra el año pasado provino de fuentes fuera de la región, específicamente Nueva York y Canadá, según Mary Cate Colapietro, especialista senior en comunicaciones de ISO New England, que administra la red eléctrica

¿Hasta dónde podrían llegar los precios?



Sala de control de ISO New England, donde los operadores de sistemas capacitados equilibran la oferta y la demanda de electricidad las 24 horas del día, los 7 días de la semana para la región. ISO New England/Enviado

de la región y el mercado mayorista de electricidad.

De ese 9%, más de la mitad, o el 5%, provino de Canadá, aunque no de Ontario, donde Ford se desempeña como primer ministro.

“El sistema eléctrico de Nueva Inglaterra está operando de manera confiable, e ISO New England está administrando los mercados mayoristas de energía de la región de acuerdo con nuestras reglas aprobadas por el gobierno federal”, dijo Colapietro. “Esta es una situación compleja con muchas partes en movimiento, y la ISO está comprometida a mantener un diálogo permanente con nuestras partes interesadas, funcionarios estatales y el gobierno federal”.

Si Canadá cortara el suministro de energía a Nueva Inglaterra, el 5% podría compensarse en otras partes, dijo el senador estatal Norm Needleman, demócrata de Essex. Una opción sería importar gas natural de una provincia canadiense vecina, New Brunswick. Aunque eso también “probablemente estaría sujeto a la tarifa”, dijo Needleman.

“Hay muchas plantas que funcionan continuamente. Son una especie de plantas de carga base. La mayoría de ellas son plantas de combustible dual, lo que significa que

cuando no hay suficiente gas natural, pueden funcionar con petróleo”, dijo Needleman. “Luego tienes todas estas otras plantas a las que se les paga para que se queden quietas y funcionen cuando las necesitas. Son las plantas de pico. Creo que lo que sucede si se pierde gran parte de la energía de Canadá, o si se pierde toda la energía de Canadá, entonces esas plantas de pico comienzan a tener que funcionar con mayor frecuencia o de manera más constante, lo que sería lo peor, porque tienden a ser las plantas más antiguas y menos eficientes”.

“Hay plantas de energía a las que se les paga dinero solo por estar disponibles”, continuó Needleman. “Creo que si se pierden 4.000 megavatios, o lo que sea que ingrese de Canadá, de repente todas esas plantas se vuelven más críticas”.

Si eso sucediera, el precio de la electricidad probablemente aumentaría, en última instancia pa-ra los consumidores, según Mohammad Elahee, profesor de negocios internacionales en la Universidad de Quinnipiac.

La energía hidroeléctrica que se importa de Canadá es menos costosa que la electricidad generada por otros medios, y al generarse menos electricidad de menor costo, la

restricción de la oferta haría subir los precios.

“Si tenemos menos importaciones de Canadá, habrá presión sobre otras formas de electricidad”, dijo. “De hecho, compramos mucha energía hidroeléctrica de Quebec. Tienen recursos hídricos. Ellos pueden hacer que la energía hidroeléctrica sea más barata que en Estados Unidos. Por eso les compramos. No podemos simplemente poner en marcha una planta hidroeléctrica, digamos en algún lugar del río Connecticut. No es posible. Hay una razón por la que les compramos. Tienen capacidad excedente. Y como tienen capacidad excedente, están produciendo más y exportando”.

EFFECTOS POSTERIORES

Incluso si la energía de Canadá sigue funcionando, si se aprueban tarifas eléctricas y el precio de la electricidad aumenta, el resultado sería un aumento en el costo de hacer negocios para la industria local.

“Nuestros productos manufactureros también costarán más de producir, de fabricar, debido a los mayores costos de la electricidad, por lo que su precio subirá”, dijo Elahee. “Algunos de los productos terminados que exportamos a otros países serán menos competitivos, porque la electricidad se usa en todas partes. No es solo electricidad. Tendrá muchos

efectos multiplicadores”.

El resultado final, según Elahee, será menos empleos. Si el costo de la electricidad aumenta, el costo de los bienes manufacturados aumentará proporcionalmente, haciendo que las empresas nacionales sean menos competitivas.

“¿Por qué estamos importando de un país extranjero en primer lugar? Estamos importando por-que nuestro costo de producción nacional es demasiado alto”, dijo. “La parte intensiva en mano de obra que a menudo se subcontrata se va a otros países. Si tratamos de fabricar todo en los EE. UU., será tan caro que ninguno de nosotros podrá permitirnoslo y terminaremos comprando más bienes extranjeros”.

No se sabe cuándo ocurrirán esos efectos posteriores. Elahee dijo que la electricidad es un “mercado altamente regulado”, con audiencias públicas obligatorias y el debido proceso.

“Tal vez tome otros cinco o seis meses. Digamos que UI obtiene parte de su electricidad de Canadá, y si aumentan el precio inmediatamente, mi factura de electricidad no aumentará. Tal vez la empresa absorba el costo inicialmente, pero luego eventualmente me lo pasará a mí”, dijo. “Pero también hay otros productos que no están tan regulados, el precio aumentará”.

“Basándonos en precedentes legales, no creemos que los aranceles impuestos a las importaciones canadienses se apliquen a la electricidad, pero estamos buscando orientación adicional”, dijo Colapietro.

Sin embargo, en un intento por manejar la situación, ISO New England ha sugerido planes para permitir que la organización cobre aranceles, si se le exige que lo haga.

“La semana pasada, presentamos ante la Comisión Federal de Regulación de Energía una propuesta de mecanismo por el cual la ISO puede, si así lo ordena el gobierno federal, cobrar derechos de aduana relacionados con la electricidad importada de Canadá y vendida en los mercados administrados por la ISO”, dijo Colapietro.

WNHH 103.5 FM NEW HAVEN



TEL. 203-865-2272

WWW.LAVOZHISPANACT.COM

facebook YouTube twitter

@lavozhispanact